

Pedro Pérez Fernández

REMOTE STORAGE

Lola,

# Lolita, Lolilla y Lolo

Pasillo cómico en un acto, original



Copyright by Pedro Pérez Fernández.— 1923

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1924



REMOTE STORAGE

LOLA, LOLITA, LOLILLA Y LOLO



[278:11]  
Pedro Pérez Fernández

# Lola, Lolita, Lolilla y Lolo

Pasillo cómico en un acto original

*Estrenado por actores de la Compañía del Teatro Eslava,  
en el Teatro de la Zarzuela, en función a beneficio del  
Casino de Autores, el 14 de diciembre de 1923.*



MADRID

Sucesor de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 dup.  
TELÉFONO 5-51 M

1924

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

La autora se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de representation de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

860.52  
Sp 24  
7.276

## PERSONAJES

---

LOLA .....	Sra. Satorre.
LOLITA.. ..	Srta. Leal.
LOLILLA.....	Sra. Esparza.
LOLO .....	Sr. Collado.

---

La acción en Sevilla.

Ver las páginas

INDEX

Introduction ..... 1  
Chapter I ..... 10  
Chapter II ..... 20  
Chapter III ..... 30  
Chapter IV ..... 40  
Chapter V ..... 50  
Chapter VI ..... 60  
Chapter VII ..... 70  
Chapter VIII ..... 80  
Chapter IX ..... 90  
Chapter X ..... 100

Printed by ...





# ACTO UNICO

---

Una elegante salita con un balcón a la calle y una puerta en cada lateral. Es de día; un caluroso día de julio.

---

(Al levantarse el telón, aparecen en escena LOLA y LOLITA, dos sevillanas, madre e hija; la niña en estado de merecer, y la madre, viuda, mereciendo nuevamente. Lolita, cose, sentada en una sillita baja, y Lola dormita en una mecedora. Un reloj da las tres. De la calle, sube un pregón.)

- UNA VOZ (En la calle.) ¡Al helao... qué riquiyo él... ¡Al helao!... (Pausa.)
- LOLITA (Rompiendo el silencio, con una sonora carcajada.)  
¡Ja, ja, ja!
- LOLA (Despertando.) ¿Eh?... ¿Qué?... ¿Eh?...
- LOLITA Me estoy acordando der d'anoche.
- LOLA ¿Cuar d'anoche?
- LOLITA Er que nos tomó por hermanas.
- LOLA Ah, sí; era muy galante er d'anoche. Déjame dormí. (Cierra los ojos.)
- LOLITA ¡Pero mamá, si ya han dado las tres! (Lola no contesta.) ¡¡Que han dado las tres! (Como si no.) Oye... (Que si quieres morena.) ¡Escucha!... (¡Sí, sí!) ¡Mira!...
- LOLA (Sin abrir los ojos.) Mira, no te canses: no te

- contesto aunque me llames perra judía.  
(Cambia de postura y poco a poco se duerme.)
- LOLITA** No, y eres capá d'haserlo. ¡Ya lo creo que eres capá! ¡Parese mentira, mujé! És desí: que tengo yo que hablar sola, ¿no? (Lola baja la cabeza involuntariamente.) ¿Que sí? (Lola durmiéndose, mueve la cabeza a uno y otro lado.) ¿Que no? (Lola, sube y baja nuevamente la cabeza.) ¿Que sí? ¿Que sí, o que no? (Lola, dobla.) ¡Se durmió! ¡Na, que se durmió! (Contemplándola.) ¡Anda, que si te viera así er d'anoche!... No, y hay mucha gente que se cree que somos hermanas. Porque, vamos a vé: ¿quién dise que tienes tú treinta años?
- LOLA** (Despertando sobresaltadísima.) ¡Como que no los tengo!
- LOLITA** (En tono de cariñoso reproche.) ¡Vamos, mamá!...
- LOLA** Nada, hija, las cuentas claras; yo me casé con tu difunto padre a los quince años; tú, nasiste al año siguiente, que tenía yo dieciséis; y tú tienes ahora quince. Conque, a ver: dieciséis y quince son veintinueve.
- LOLITA** Es verdá... ¡Claro! Oye, pues sí; dieciséis y quince... ¡justos! (Contando con los dedos.) Diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte...
- LOLA** ¡No; si cuentas con los dedos, no vale!
- LOLITA** ¡Ay, mamá, que salen treintiuno!
- LOLA** (En un suspiro.) ¡Sí, hija, sí; treintiuno! ¡Treintiuna primaveras, treintiún invierno!... ¡Y treintiún verano! ¡Eso es lo que siento: los veranos! ¡Con los veranos no puedo! ¡Esto es achicharrarse! Trae un abanico, mujé (Lolita se lo da.) ¡Uf! (Abanicándose.) Mañana mismo liamos el petate y ¡a Sanlúcar! ¡La playa! ¡No sueño más que con la playa! ¡Hija mía, por los clavos de Cristo, vámonos ya de Sevilla, que no puedo más!
- LOLITA** (Muy mimosa.) ¡Mamá!... ¡Mamaíta!... (Sacando un retrato del pecho.) ¡Miraló, qué guapo es! Mira, con qué ojos más tristes parese desirme: «Dile a mamá que espere. Son unos días. En cuanto mi amigo Lolo, acabe con las faenas de la recolección, irá a Sevilla a pedir, para mí, tu mano. ¡Espera, espera por caridad!

LOLA ¡No puedo, no puedo; es que no puedo! ¡Estoy achicharrada!

LOLITA ¡Más achicharrada estoy yo! También Lolo— ¿quién será este Lolo?— ¡podía acabar ya de una vez las faenas del campo, o que le pegaran fuego a los cortijos y así terminaba antes!

LOLA Pero mujer, ¿para cuándo te dise que va a venir?

LOLITA Aquí tengo la carta. Verás, (saca de un bolsillo del delantal una carta que lee apasionadamente, mientras que Lola que hace al principio esfuerzos por no dormirse, acaba por entregarse al sueño.) «Ya sabes, chiquilla de mi alma, lo solito que estoy en Utrera y la faltita tan grande que me haces aquí. Aunque acostumbrado a vivir solo, ya que la ingrata suerte me arrebató, siendo niño, padres, familia y hogar...» (¡Pobresito mío!) «más solo que nunca, parece que está ahora en este fonducho de mala muerte, tu notario de tu alma, siempre suspirando por ti.» (¡Lo creo; lo creo y lo creo! ¡Habrá que ver la fondita de Utrera! ¡Habrá que verla!) «¿Te acuerdas cuando nos conocimos en Madrid?» (¿No me he de acordar, escribano de mi vida?) «Un abogadillo sin porvenir, viviendo de sus rentas y no de su trabajo, que es lo digno y lo noble, disipando su fortuna... ¡Pero tú me redimiste! ¡Con cuánto gusto recuerdo las tristes noches que en vela pasé estudiando, para lograr esta notaría que no me canso de bendecir! ¡Hasta ahora no he sabido lo bien que sabe el pan que se gana!» (Secándose una lágrima y leyendo muy acongojada.) «A ti te lo debo y a mi Virgencita de la Paloma, que me ha traído a Utrera, tan cerquita de ti, en vez de haberme mandado a Cogolludo. ¡Chiquilla, se me abren las carnes cuando pienso que una de las notarías vacantes estaba en Cogolludo! (Llorando ya, sin poderlo remediar.) Como que cuando hice mi ejercicio y me dijo el Presidente del Tribunal: «puede usted empezar cuando quiera», le contesté: sí, señor, con mucho gusto, pero

a Cogolludo va a ir Vucencia Ilustrísima. Pues, una especie de Cogolludo es esto sin ti y como tengo en mi mano, convertir este Cogolludo en Versalles y Venecia, con sus jardines y sus canales, ¡fiat voluntas mea!» (¡Hasta francés sabe!) (Da un beso a la carta.) «Yo, aquí, como llevo tan poco tiempo, no tengo más que un amigo, un amigo de ocasión, rico por su casa, gran agricultor, heredero de muchos cortijos, ¡buen muchacho! No tiene más que un defecto. Debíó ser un niño muy consentido, porque ya de hombre, es vehemente, impresionable, osado, impulsivo y un poco bruto. Aquí le llama todo el mundo Lolo, y él por Lolo contesta, y yo no sé que exista San Lolo, pero en sus tarjetas Lolo Vargas se pone En fin de cuentas: como tu madre desea el requisito de la petición de mano, con el regalito consiguiente, a este Lolo le he entregado una pulsera—treinta y cinco mil pesetillas»— (Besa la carta.) (¡Qué rico eres!) «porque a Lolo le he pedido que vaya a pedir tu mano para mí, y el chico se ha prestado a ello, como deseando hacerme un favor que ate fuertemente y de una vez los lazos de esta nueva amistad. ¡Dios se lo pague a Lolo, bendiga Dios a Lolo, y quiera Dios que Lolo termine pronto sus faenas de recolección— que será para mediado el mes— y vaya a Sevilla y vuelva con la tan deseada concesión...» (Viendo que su madre se ha dormido.) ¡Mamá!... ¡Pero, mamá!... (Grita.) ¡¡Mamá!!

LOLA

LOLITA

LOLA

(Despertándose.) ¿Es Lolo? ¡Que pase Lolo!

¡Pero qué Lolo, ni qué niño muerto!

¡Ay, qué sueño más rico! Ya había venido ese cateto de Lolo, que ya le había dado yo tu mano para tu futuro, y ya estaba yo en el mar, haciendo el Cristo!

LOLITA

¡Jesús, mamá; acabarás por aburrirme!

LOLA

¡Asómate, mujer; a ver si viene Lolo!

LOLITA

No; que no me asomo. Como no lo conocemos, ni de vista, ya me he tirado tres o cuatro planchas, y no me asomo. Cada vez

que veo entrar en la calle un muchacho de chaquetilla corta y sombrero de ala ancha, con pintas de ser un señorito de Utrera, me creo que es él, y el otro día—acuérdate—, entró en el patio uno así, y cuando ya íbamos a recibirlo, cometió Lolilla la indiscreción de preguntarle que qué quería—que bien te enfadaste tú al círla,—y gracias a ella nos enteramos a tiempo de que era un recobero que procuraba huevos que comprar. No me asomo, no.

LOLA También Juanito podía habernos mandado las señas particulares de Lolo. Por supuesto, valiente paleta estará el tal Lolo. ¡Figúrate; un utrero!

LOLITA No, mamá; un utrero es un toro.

LOLA ¿Qué más da? El caso es que venga, aunque sea utrero.

LOLITA Utrereños, digo yo que serán los de Utrera.

LOLA Como quieras, niña. ¡Pero que venga! ¡A ver si acaba pronto de segar!

LOLITA Mamá, por Dios; él no debe segar.

LOLA O poco menos, hija; conozco a estos señoritos de pueblo. ¿No ves que tu padre era del Coronil?

LOLITA ¡Mamá!

LOLA Muy bueno, hija; todo lo que quieras; pero del Coronil. ¡Siempre a caballo! ¡Siempre con las espuelas! ¡Todas las patas de todas las sillas, me las tenía descascarilladas! (Prestando atención a los ruidos de la calle.) ¿Eh? ¿Un caballo? ¡Lolo!! ¡Ahí está Lolo! Asómate.

LOLITA Que no, mamá.

LOLA Asómate, que me da el corazón que es Lolo. ¿Lo oyes? Ya se ha parado. Lolo es. Asómate.

LOLITA Asómate tú, si quieres, que yo no me tiro más tortas.

LOLA Bueno; pues haz lo que quieras, que yo me vuelvo a Sanlúcar. (Cierra los ojos.)

LOLITA Y yo me voy a escribir a Juanito. (Medio mutis.)

LOLA Oye.

LOLITA ¿Qué?

LOLA (Medio dormida ya.) ¡Mándale la mano, aunque sea dibujá!

LOLILLA (Bien plantada y bien puesta, doncellita de la casa, entrando por la izquierda, portadora de una bandeja con una tarjeta.) ¿Señoritas?

LOLA } ¿Qué?  
LOLITA }

LOLILLA Este señor...

LOLITA ¡Ay!

LOLA (Cogiendo la tarjeta.) ¿A ver? ¿No te lo dije? (Leyendo la tarjeta.) «Lolo Vargas. Propietario.» ¡Si conoseré yo a mi gente! ¡El del caballo era! (A Lolilla.) ¡Que pase! ¡Anda! ¡Que venga! ¡Aquí! (Casi empujándola.) ¡Pero ya mismito! (Vase Lolilla por la izquierda.) ¡Ay, gracias a Dios! (A Lolita.) Espera aquí un momento. Voy a ponerme cualquier cosa. Una blusilla. Entretenlo. Recíbelo tú.

LOLITA ¡Ay! ¿Yo, mamá? Eso no está bien.

LOLA ¡Ah! Pues yo no lo recibo así. Que espere.

LOLITA Pero si ya has dicho que pase.

LOLILLA (Dentro.) Por aquí, por aquí...

LOLITA ¡Ya está ahí!

LOLA ¡Ya viene!

LOLILLA (Dentro, más cerca.) Sí, señor; por aquí...

LOLA } (Chillando como ratas.) ¡Ay! (Hacen mutis por la  
LOLITA } derecha.)

(Sale LOLILLA por la izquierda, se queda en la puerta, como invitando a pasar al visitante, y entra el famoso LOLO VARGAS, que tiene una cara de bruto que mete miedo. Viene de guante blanco, enfundado en una impecable levita negra, abrochada, gran tirilla, y con la chistera, tubo, bimba o castora en la mano.)

LOLO (Haciéndose aire con la chistera.) ¡Fú!... ¡Mi madre! (Sacando un pañuelo y limpiándose el sudor.) ¡En mi pajolera vía, he sudao tantísimo! (Resistiéndose a entregar la chistera a Lolilla, que se la quiere quitar.) ¡No; no te llesves la bimba, que me pierdes! (Torna a abanicarse con ella.)

LOLILLA (Muy coqueta.) ¿Quiere er señorito un abanico?

LOLO Ponte a este otro lao, y abanícame con las pestañas, s'entrañas mías.

LOLILLA ¡Jesús, qué fino está er tiempo!

- LOLO           ¿A este tiempo le llamas tú fino? ¡Cómo se conose que no llevas corsé, como yo!
- LOLILLA       ¿Pero s'ha puesto usté corsé? ¡No!
- LOLO           (Remedándola.) ¡Sí! Me he puesto tó lo que hay que ponerse pa que no me jaga arrugas la ropita ésta... ¡que ya, ya llegará la hora de quitármela, que le voy a pegá dos patás, que va a llegá a su tierra!
- LOLILLA       ¡Ay! ¿De dónde es?
- LOLO           A mí m'ha dicho er sastre, mardito sea su padre, que es de Londre. ¡Pues a Londre va a gorré!
- LOLILLA       Pues mire usté; no se lo merese, porque le cae a usté, que ni clavá.
- LOLO           ¡Clavá! ¡Clavá der tó! ¡Y atornillá! ¡Y remachá! ¡Y estrenándola, mardito sea er seniso, con toas las costuras reverdes y tóos los forros tirantes y toas las sisas apretándome! Y como la tela es inglesa, pues ha cogío er só de Sevilla con gusto, y me trae frito.
- LOLILLA       (Insinuante.) ¡Ay, qué doló!
- LOLO           (Comiéndosela con los ojos.) ¡Chiquilla, chiquilla!... Güeno; si yo hubiera traío mi guayaberita de sea, mi pañoliyo ar cuello y mi sombrero ancho, que es como yo voy por Utrera, a estas horas te hubiera yo dicho a ti ya lo que tú te mereses, y lo que está pidiendo a voses que se te diga esa boquita de graná, esos ojillos de sinvergonsona, esa narí, que es un disparate de narí, esa garganta, como pa atragantarse de garganta, y... (Señalándole la curva del pecho.) y ESAS... (Presenta tres dedos.)
- LOLILLA       ¡Ay, señorito!... (Presenta dos dedos.)
- LOLO           ¡Pues paresen!... (Presenta tres dedos.)
- LOLILLA       ¡Qué ersajerao!
- LOLO           ¿Tú no has estudiao física?
- LOLILLA       No, señó.
- LOLO           Pues por eso dises que soy ersajerao, porque tú no sabes lo que er caló dilata los cuerpos. (Quiere echarle mano.)
- LOLILLA       (Retrocediendo.) ¡No; eso no!
- LOLO           No tengas tú miedo, querubín, que con esta ropa, soy moro de pá. Hasta ardó de estómago traigo.

- LOLILLA ¿Quiere er señorito bicarbonato?  
LOLO Lo que quiero, es que sarga la señora de esta casa, mar tiro me peguen, y acabá de irme de una vé; que no me güervo a vestí de espanta pájaros, hasta que me muera.
- LOLILLA ¡Ay, señorito! ¿Y eso por qué?  
LOLO Pa da lástima, hija mía; que yo me acuerdo que cuando se murió mi padre le vistieron de levita y tós los que lo veían, lloraban doble. (Dándole con la castora en el culo.) ¿'ero sale la señora o no?
- LOLILLA Voy a avisarla. (Vase por la derecha moviéndose muy graciosamente.)
- LOLO (Yendo detrás de ella, como imantado.) Tiene un vaivén de hamaca... (Deteniéndose y metiéndose la mano por el cuello.) ¡Y yo tengo una tirilla, que es er barcón de un quinto piso! (Dejándose caer en una silla.) ¡Me asenté! Güeno: ¿me quito los guantes o no me los quito? ¿Cuár será la moda? Yo digo que pa argo venderán los guantes. Nos los dejaremos puestos. (Olicudolos) ¡Y de cabritilla que son! Es desí, que con esta caló que le estorba a uno, hasta er pellejo de uno, tiene que ponerse uno, ensima der pellejo de uno, er pellejo de otro. ¡Inquisitoriá, hombre! ¡Inquisitoriá y ná má que inquisitoriá! (Por la castora.) ¡Pues anda, que aquí la chimenea pelúa, cuando me metí en er tranvía, armó lo suyo. (Se la pone indignado.) Me asenté entre dos sigarreras, que se miraron así, como disiendo: «¡Verás!» Y ar cabo de un rato, va una, me da un codaso, y me dise: Vamos, señorito, no sea usted así; quítese ya er sombrero y empiese usted a sacá las sintas y las palomas. Güeno; le dieron una ovación, que se paró er tranvía. ¡Y es que va uno inquisitoriá, hombre! ¡Inquisitoriá, y ná má que inquisitoriá! (Haciéndose aire con la chistera.) ¡Josú!... Yo me desabrocharía un poquitiyo la levita, y dos botonsitos der chaleco y er botón de arriba der pantalón, que ar que se le diga, no lo cree, pero er pajolero botonsito me está jasiendo un ombligo nuevo. Ahora, que a lo mejón, no



se estilan las levitas desabrochás, y ya que me he gastao er dinero en esta inquisición, tendría mu poquísima grasía, que no me presentara yo a esta señora como es debío. ¡Mi madre! También Dios, que manda la glosopeda, que es una pidemia, que se le caen las pesuñas a los animales, podía hasé un milagro y mandá una pidemia de botones, que se cayeran solos sin poderlo uno remediá. ¡Ni chispita me importaría, que cuando viniera la madre de la novia de Juanito, tuviera que taparse los ojos con las manos, porque yo, con desí: ¡Pschs... la pidemia! . . estaba cumplío. (Mirando hacia la derecha.) ¡Josú, lo que viene p'acá! No es la madre, que es la hija. ¡No se chupa er deo el notario, no! ¡Jinojo que me gusta! ¡Que a mí me gusta mucho esta mujé! ¡Ya está aquí! (Se pone de pie.)

LOLA (Entrando por la derecha. Se ha dado una manita de gato y está para chillarla. Nadie diría que es viuda, sino solterita y a punto de almíbar.) (¿Pero ha venido a caballo este hombre?) Caballero...

LOLO Servidó.

LOLA (Mirándole y remirándole los piés.) Pues espuelas no trae.

LOLO (Escamado con lo que le mira a las botas, se mira él también, eucoge una pierna y se limpia una bota con los faldones de la levita.) Un poquito de porvo. Esto no es ná.

LOLA Tome usted asiento.

LOLO Er gusto es mío. (Se sienta.)

LOLA (Sentándose.) ¡Qué calor, eh? (Se ahueca un poco y baja el descote de la blusa.)

LOLO (Encandilado por lo que ve.) ¡Señores, qué bruta!

LOLA Yo no sé qué va a dejar el verano para agosto. (Vuelve a ahuecarse el descote.)

LOLO (Como si fuera detrás del ademán de Lola.) ¡Josú!... (Conteniéndose.) ¡Y yo de levital! (Lola se abanica.) ¡Que no; que no sirvo pa estos papeles, vaya! ¡Si yo no le suerto a esta mujé un requiebro, me da una congestión!

LOLA (Por decir algo.) Vaya, vaya, vaya, vaya...

LOLO (Idem ) Bueno, bueno, bueno, bueno...

- LOLITA (Saliendo por la derecha.) Buenas tardes.  
LOLO (Poniéndose de pie.) Servidó. (Debe sé la hermana más chica. ¡Me gusta más la der notario!)
- LOLITA Siéntese... Siéntese...  
LOLO Er gusto es mío. (Se sienta.)  
LOLITA (Cogiendo una silla y sentándose.) (¿Dónde traerá la pursera?) (Ahuecándose un poco el descote.)  
¡Qué calor, eh?
- LOLO Hase, hase.  
LOLITA Yo no sé qué va a dejar el verano para agosto. (Vuelve a ahuecarse el descote.)
- LOLO (Comparando lo que ve con lo que ha visto.) (Sí; pero me gusta más la der notario.)
- LOLA ¿Y qué? ¿Por Utrera, qué?  
LOLO ¿Por Utrera? ¡Pues figúrese usted, por Utrera!...
- LOLA ¡Qué bonita es Utrera!  
LOLO ¿Utrera? ¿Dónde se va a poné Utrera con usted? ¡Usté sí que es !.. (Se miran madre e hija.) (¡Lolo, que vienes de levital)
- LOLA ¿Desía usted?...  
LOLO Na. ¡Cosas! (Vuelven a mirarse madre e hija.) (¿Y ésta se va a casá con er notario? ¡Me corto er pescueso! ¡¡Con quien se casa ésta es conmigo!! (Deja la chistera tan enérgicamente sobre una mesita que tiene al lado, que madre e hija, que seguían mirándose, no pueden reprimir un grito de sobresalto.)
- LOLITA } ¡Ay!  
LOLA }  
LOLO (Por la chistera.) ¡Es iguá, es iguá!... ¡En mi vía me la voy a gorvé a poné!
- LOLA Bueno; ¿y no nos dise usted el objeto de su visita?...
- LOLO Hombre, estaba esperando a que saliera su mamá, pero ya que estamos en confianza, cuando hay confianza da gusto, lo diré antes que sarga. (Como en secreto.) ¡Porque nos conviene a tós! (Acerca su silla a la de las damas.)
- LOLITA ¿Eh?  
LOLA ¿Qué dise usted?  
LOLO (Con mucho misterio.) ¡Callarse!  
LOLA (Intrigadisima.) A ver, a ver...  
LOLO Veréis ustedes. Yo no quería vení. Vamos,

- que... ¡que yo no quería venir! Pero mire usted lo que son las cosas; he venido.
- LOLA Ha venido; sí, señor.
- LOLO Y aquí estoy.
- LOLA Sí, señor.
- LOLO ¿Están ustedes?
- LOLA ¡También estamos; sí, señor!
- LOLO Pues ya está todo dicho. Cuando yo no quería, por algo sería. Yo soy un hombre claro, me gustan las cosas claras... (Casi echándose encima de Lola.)—en las mujeres, me gustan las morenas, madre de mis ojos, y esto es aparte,— y como yo no quería prestarme a esto, le dije, digo: vé tú. Y en eso queamos. (Sin saber por dónde continuar y sudando tinta.) ¡¡¡Hágame usted el favor del abanico!!!
- LOLA ¡Ay! ¡Tome usted! (Se lo da.)
- LOLO Yo no quería venir...
- LOLA ¡Por Dios, Lolo; rompa usted de una vez! (Excusamos decir que hace tiempo que Lola le está tomando el pelo a Lolo.)
- LOLO Pero ya que he venido, vargan verdades: yo, a su mamá de usted, la hubiera atoreado por lo fino, empapándola en el engaño; pero m'ha salido usted, y delante de un torito noble, me da a mí pena de cambiá la seda por el percal. De modo que me quedo con el capote de paseo y. ¡va por ustedes! Er notario s'ha quedao en Utrera, con un sarampión, que va a parmá.
- LOLITA ¡Ay!
- LOLO Bueno; no s'asuste usted. Yo no creo que sea sarampión. Debe ser algo más malo. Eso del sarampión, es lo que dice el médico. ¡Vaya usted a hacerle caso a los médicos!
- LOLITA (Que no entiende de bromas.) ¿Pero es grave lo que tiene?
- LOLO Grave, grave, no es grave. Lo grave, es lo otro. ¡La sangre, que la tiene repudría! ¡Esmu enclenquísimo! (A Lola.) Mire usted; le salen así, por debajo de los brazos, unas cosas así, como los piononos de las confiterías, que el pobre va siempre que parece que va a salir volando.

- LOLITA Pero...
- LOLA (¡Callal!) ¿Pero es cierto todo lo que dise usted?
- LOLO Con la verdá se va a toas partes. (Hasta a dónde me va a mandá a mí er notario, en cuanto se entere de esta faena.) Sí, señora. Yo le hubiera dicho a su madre de usted cuatro embustes; pero a usted no la puedo engañá. ¿Pero cómo ha puesto usted sus ojos, criatura,—¡usted, que se merece una corona! —en un notario, que tiene la misma narí que cuando tenía tres meses? Y luego... si se dijera... pero, el pobre, de monises, está como de narí: ¡arruchi!
- LOLA ¿Eh?
- LOLO ¡Arruchil!
- LOLITA ¿Pero no tiene una casa en Madrid, en la calle de la Princesa?
- LOLO ¡Arruchi, mujé, arruchi! ¿Uste se cree que si tuviera una casa en Madrí, se hubiera venío a cobrá aranseles a un poblacho como Utrera?
- LOLA Mal quiere usted a su pueblo.
- LOLO Lo detiesto.
- LOLA ¿Eh?
- LOLO Que lo detiesto. Allí no hay más que gente mu burrísima. Yo me paso la vía en París. ¿Habéis estado ustedes en París?
- LOLA No.
- LOLO ¿Ni habéis visto vistas de París?
- LOLA ¿Cómo vistas?
- LOLO Postaliyas. Hay una con la rúe de Lafayete, que allí tengo yo er chalete.
- LOLA ¿Y pasa usted allí temporadas?
- LOLO Allí voy a quitarme salú, ¿sabe usted? París desgasta mucho, y como yo ando de salú tan sobrao, que me pongo malo de salú que tengo, pos allí me voy a quitarme salú. En automóvil me voy.
- LOLA ¡Ah! ¿Tiene usted automóvil?
- LOLO Desisiete o deciocho. No los tengo bien contaos.
- LOLA Vaya, hombre.
- LOLO ¡Menúa proporsión soy yol!
- LOLA ¿Qué?

- LOLO Que mire usted. ¿Pa qué vamos a andarnos con pamemas? Que yo, pa er notario, no le pío a su madre de usted la mano de usted.
- LOLA Pues sí que tiene un amigo el notario.
- LOLO ¿Pero qué tiene que vé que yo sea amigo der notario, pa que a mí me guste usted más que er notario? ¿Cómo voy yo a pedí su mano de usted pa él? ¡Si a mí me dan su mano de usted, me queo con ella, señora! Y antes de jugarle esa partiíta al notario, le digo a usted las cosas claras.
- LOLA ¿Más claras?
- LOLO Sí, señora. Que estoy hecho un burro! por usted, y que usted, con quien se casa, es conmigo—¡sin levita, eh!—o voy y de aquí me voy y me tiro al río. ¡Al río! ¡Que de pensá lo fresquita que estará el agua, me discua- jarango todo! Yo le digo a usted ..
- LOLITA (Que no puede más, saltando.) Y yo le digo a usted, tío antipático, tío fresco...
- LOLO ¿Yo, fresco?
- LOLITA ¡Usted!
- LOLO ¡Hágamelo usted bueno!
- LOLITA (Cogiendo impensadamente el sombrero de Lolo y golpeándolo sobre la mesa, fuerte y repetidamente.) ¡Yo le digo a usted, tío antipático, tío fresco. tío grosero, tío embustero. . Yo le digo a usted, y al padre del sastre que le hizo la levita a usted. que yo me caso con Juanito, sin casa en Madrí, con sarampión, con la sangre sur- furá y con tós los piononos que tenga!
- LOLO ¿Eh?
- LOLITA (Dándole el sombrero, hecho una birria.) ¡Y aquí tiene usted su sombrero!
- LOLO (Cogiéndolo.) ¿A esto le llama usted un sombrero? Y a vé: ¿qué es eso de que usted se casa con Juanito?
- LOLITA ¡Ay, hijo, porque la novia soy yo!
- LOLO ¡Ya podía usted haberlo dicho! No, lo del sarampión es que yo soy muy ersajerao. ¡Ná. de sarampión! ¡Es sarpullío! ¡De la caló! Eso se rasca uno, y hasta da gusto.
- LOLITA ¡Habrás visto tío!
- LOLO ¡Ché.. que no es pa tanto! Yo, la verdá, creí

que la novia era aquí la grande, ¡y eso sí que no! ¡A mí me importa usted un pito, niña! Cásese usted con él y seremos cuñaos. Pero cá uno en su casa. ¡Esto de la bimba me lo paga usted! (A Lola.) Oiga usted; con su hermana de usted, saludarnos y tó lo que se quiera, y que argún día der santo venga de visita; pero de ahí no se pasa. Bueno, a vé: que sarga su madre, que ya que estoy vestido, le voy a pedí la mano de usted.

LOLA ¿Mi madre?... ¡Murió!

LOLO ¡Mejón!

LOLA ¡Pero no sea usted animal, hombre!

LOLO Usted perdone. Con la levita puesta, no sé ponerme fino, ¿Me la quito?

LOLA ¡No!!

LOLITA )  
LOLO Pues que sarga papá.

LOLA ¡Ay, Lolo... murió también!

LOLO ¿Pero a usted no le pasa más que cosas güenas?

LOLA ¡Lolol!

LOLO Cosas güenas pa mí; no crea usted que soy tan bruto.

LOLA Bruto no; un poco impulsivo...

LOLO ¡Impulsivísimo! ¡Usted m'ha calao!

LOLA ¿Y usted, hombre de Dios, no «s'ha calao» que no somos hermanas?

LOLO Pues se pareséis mucho.

LOLITA Como que somos madre e hija.

LOLO ¡Señores, se vé y no se cree! (A Lola, por Lolita.) ¿Que su madre de usted, es ésta?

LOLA ¡No, hombre, al contrario!

LOLO ¡M'ha matao usted! ¡M'ha matao usted, porque también sería casolidá, que su marío se hubiera muerto.

LOLA ¡También, ay, también!

LOLO ¿Pero de qué se muere tanta gente en esta casa? ¿Es que no coméis?

LOLA Dios lo dispuso así...

LOLO Dios lo quiso así pa que yo la encontrara a usted solita y la dijera...

LOLITA (Asustadísima de las vehemencias de Lolo.) Mamá por Dios; ten cuidado...

- LOLO (A Lolita.) ¡Haga usté er favó! Cuando los padres hablan las niñas no se meten en la conversación.
- LOLA (Riendo.) ¿Pero usté sabe si nosotros congeniaríamos?
- LOLO ¿Pos no habemos de congeniá, criatura? Los que no congenian, son los que tienen gustos diferentes; pero como usté me gusta a mí, lo que a usté le guste me gusta, y cuando usté guste de preguntarme si gusto de lo que gusta usté... como siempre he de desirle «er gusto es mío» ¡tan a gusto!
- LOLA ¡Pintar como querer! ¡Qué hombres! Bueno...
- LOLO No se me sarga usté de la vereea. Punto por punto. (Saca un estuche de pulsera.) ¡Aquí está ésto! Pido a usté pa el notario, la mano de la niña!
- LOLITA (Arrebatándole el estuche.) ¡Ay, gracias a Dios! Pero... ¿para qué se ha molestado?... Conmigo estaba cumplido. Dígame usté de mi parte...
- LOLO ¡Que te calles, tú! (A Lola.) Y deme usté a mí su mano de usté que se la pío con mucha nesetidá.
- LOLA Despasito y buena letra. Yo veraneo en Sanlúcar.
- LOLO ¿Cuándo sale usté?
- LOLA Mañana mismo.
- LOLO ¿Se va usté por el río?
- LOLA En er vapó «Cádiz».
- LOLO Pues cuando pase usté por serca de las Islas, vaya usté tirando miguitas de pan, que yo se lo agradeceré.
- LOLA ¿Por qué?
- LOLO Porque yo me voy a Sanlúcar ya mismito. Y como ahora no sale vapó, me voy a nado. ¡Pa luego es tarde! (Inicia el mutis, pero se vuelve ya en la puerta.) ¡Ah, caramba! ¿Y qué le digo ar notario?
- LOLITA (Chillando.) ¡¡Que sí!... Creí que se iba usté a ir sin la respuesta.
- LOLA Ya lo oye usté, que sí.
- LOLO ¿Y qué me digo yo, s'entrañas mías?
- LOLA Ar pasá por las Islas, en vez de pan, tiraré un anzuelo; y si usted pica...

LOLO           ¿Qué va usté a poné pa que pique?  
LOLA           ¡Un pedasito de mi corasón!  
LOLO           (Tirando la chistera y abalanzándose sobre Lola.) ¡Ay,  
                  su madre de usté, que esté en glorial..  
                  (Lola se parapeta coquetonamente, graciosamente, tras  
                  una mecedora huyendo de Lolo. Gritan madre e hija.  
                  Sale LOLILLA a los gritos, y sujeta a Lolo por los  
                  faldones. Ríen Lola, Lolita y Lolilla, de la actitud de  
                  Lolo, que acaba por reír también.)  
TODOS          ¡Ja, ja, ja, ja, ja!... (Telón.)

FIN DEL PASILLO CÓMICO



## OBRAS DE PEDRO PEREZ FERNANDEZ

---

*Al balcón*, juguete cómico en un acto, original. (Edición agotada.)

*Lola*, entremés, original. (Edición agotada.)

*Tal para cual*, juguete cómico en un acto, original. (Edición agotada.)

*La primera lección*, monólogo, original. (Edición agotada.)

*Las Marimónas*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.

*Los Florete*, juguete cómico en un acto, original.

*El sino perro*, entremés, original.

*El Don Cecilio de hoy*, revista lírica de asuntos sevillanos, en un acto dividido en siete cuadros, en prosa y verso, original. Música de varios maestros sevillanos. (Sin publicar.)

*Boceto al óleo*, juguete cómico en un acto, original.

*Flores cordiales*, inocentada lírica en un acto y tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes. (Edición agotada.)

*La victoria del cake*, humorada satírica en un acto, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes. (Edición agotada.)

*La penetración pacífica*, humorada satírica en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.

*A la lunita clara*, entremés, original. (Edición agotada.)

*A la vera del quéré*, sainete lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original. Música de los maestros Amadeo Vives.

*El gordo en Sevilla*, sainete en un acto, original. (Edición agotada.)

*Para pescar un novio...*, entremés, original.

*El alma del querer*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Amadeo Vives y Tomás Barrera.

- La fuerza de un querer*, comedia en un acto, original. (Edición agotada.)
- ¡Por peteneras!*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Rafael Calleja. (Tercera edición.)
- La casta Susana*, opereta en tres actos, adaptada del alemán a la escena española.
- La canción húngara*, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música del maestro Pablo Luna.
- La mujer romántica*, opereta en tres actos, adaptada del alemán a la escena española.
- El medio ambiente*, comedia en dos actos, original.
- Coba fina*, sainete en un acto, original. (Tercera edición.)
- Me dijiste que era fea...*, comedia en tres actos, original.
- Los cosas de la vida*, juguete cómico en dos actos, original. (Segunda edición.)
- La nicotina*, sainete en un acto, original. (Segunda edición.)
- Trampa y cartón*, juguete cómico en dos actos y una película, original. (Cuarta edición.)
- López de Coria*, juguete cómico en dos actos, original.
- El milagro del santo*, entremés, original.
- El latero*, entremés, original. (Sin publicar.)
- El incendio de Roma*, juguete cómico lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Tomás Barrera.
- El paño de lágrimas*, juguete cómico en tres actos, original. (Agotada.)
- Fúcar XXI*, disparate cómico en dos actos, original. (Segunda edición.)
- Cachivache*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Rafael Calleja.
- Naide es ná*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Joaquín Taboada Steger.
- La perla ambarina*, juguete cómico en dos actos, original.
- Lolita Tenorio*, comedia en dos actos, original.
- Las pavas*, apropósito cómico-lírico en un acto, original. Música del maestro Luis Foglietti.
- El señor Pandolfo*, farsa lírica en tres actos, en prosa y verso, original. Música del maestro Amadeo Vives.
- Las mujeres mandan o contra pereza diligencia*, sainete en dos actos, dividido en seis cuadros, original.

*Los últimos frescos*, sainete en dos actos, original. (Edición agotada.)

*El marido de la Engracia*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Joaquín Taboada Steger y Tomás Barrera.

*El presidente Míñquez*, astracanada lírica en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música del maestro Pablo Luna.

*Paz y Ventura o el que la busca la encuentra*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Luis Foglietti y Eduardo Fuentes.

*Albi-Melén*, juguete cómico-lírico, en dos actos, divididos en cuatro cuadros, original. Música del maestro Rafael Calleja.

*La última astracanada*, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original. Música del maestro Eduardo Fuentes.

*Los rifeños*, entremés en prosa, original.

*El oro del moro*, sainete en dos actos, original, inspirado en una copla andaluza.

*El voto de Santiago*, comedia en dos actos, original. (Segunda edición.)

*El teniente alcalde de Zalamea*, juguete cómico en un acto, original. (Segunda edición.)

*De rodillas y a tus pies*, entremés, original. (Segunda edición.)

*La fórmula 3K<sup>3</sup>*, disparate cómico en un acto, original. (Segunda edición.)

*Un drama de Calderón*, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)

*Trianerías*, sainete lírico en dos actos, divididos en seis cuadros, original. Ilustraciones musicales del maestro Amadeo Vives. (Edición Pueyo, y tercera de la Sociedad de Autores.)

*Las verónicas*, juguete cómico lírico en tres actos, original. Música del maestro Amadeo Vives. (Edición Pueyo.)

*La Tiziana*, entremés lírico, original. Música del maestro Manuel Font.

*El mal rato*, paso de comedia, original.

*Los amigos del alma*, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)

*Pépe Conde o el mentir de las estrellas*, sainete lírico en seis cuadros, dispuestos en dos actos, original. Música del maestro Amadeo Vives. (Tercera edición.)

*Martingalas*, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)

*El clima de Pamplona*, juguete cómico en tres actos, original. (Segunda edición.)

*Trampa y cartón*, juguete cómico-lírico en dos actos, original. Refundición hecha para zarzuela, con música del maestro Joaquín Taboada Steger.

*La primera siesta*, chascarrillo en acción.

*San Pérez*, juguete cómico en tres actos, original.

*El Parque de Sevilla*, farsa sainetesca en dos actos, divididos en seis cuadros y un prólogo cinematográfico, original, música del maestro Amadeo Vives.

*La hora del reparto*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

*Tirios y Troyanos*, juguete cómico en tres actos, original.

*El sinvergüenza en Palacio*, bufonada cómica lírica en tres actos, original de los maestros Amadeo Vives y Pablo Luna. (Sin publicar.)

*El número 15*, sainete lírico en dos actos, divididos en seis cuadros, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

*¡Arriba los corazones!*, comedia en tres actos, original.

*De lo vivo a lo pintado*, juguete cómico en dos actos, original.

*¡Plancha!*, entremés, original.

*¡Ahí va esa mosca!*, entremés, original

*El Goya*, juguete cómico en dos actos, original.

*La pluma verde*, comedia en tres actos, original.

*El rey nuevo*, zarzuela en tres actos, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.

*Las cosas de Gomez*, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

*Lola, Lolita, Lolilla y Lolo*, pasillo cómico en un acto, original.

---

*Del alma de Sevilla*. (Primera colección de novelas cortas y cuentos andaluces.) Prólogo de Rodríguez Marín. Epílogo de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. (Edición Garnier, hermanos, París. Un tomo en 8.º, rústica, 3 pesetas.









3 0112 098525915

PRECIO

**3**

PESETAS

